

47/2021

noviembre de 2021

Rocío de los Reyes Ramírez

Haití, el país que a nadie le importa**Haití, el país que a nadie le importa****Resumen:**

Hablar del país más pobre del hemisferio occidental puede parecer a simple vista irrelevante. Pero, aunque el mundo siga mirando hacia otro lado queremos desde estas páginas dar la voz de alerta sobre la desdicha de un pueblo, en un contexto marcado por la inestabilidad institucional, la violencia, la corrupción y los desastres naturales.

Es difícil que Haití consiga salir de esta espiral de inestabilidad, pero más difícil será si es abandonado a su suerte por la comunidad internacional. Y, al contrario, el liderazgo haitiano tendrá que superar su desconfianza a ser ayudado.

Puede que hoy en el debate global poco importe Haití, pero no debemos olvidar que en un tiempo fue la colonia más rica de continente americano.

Palabras clave:

Violencia, magnicidio, terremoto, corrupción, desastres naturales, pandillas, emigración, Caribe, Haití.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Haiti, the country that nobody cares about

Abstract:

Talking about the poorest country in the Western hemisphere may seem irrelevant at first glance. However, although the world continues to look the other way, we want to raise the alarm about the misfortune of a people in a context marked by institutional instability, violence, corruption and natural disasters. It is difficult for Haiti to escape from this spiral of instability, but it will be even more difficult if it is abandoned to its fate by the international community. On the contrary, Haiti's leadership will have to overcome its distrust of being helped.

Haiti may matter little in today's global debate, but we should not forget that it was once the richest colony in the Americas.

Keywords:

Violence, assassination, earthquake, corruption, natural disasters, gangs, migration, Caribbean, Haiti.

Introducción

El presidente de Haití, Jovenel Moïse, fue acibillado a tiros en su residencia privada en Puerto Príncipe el pasado 7 de julio. Este magnicidio sucede en un momento en el que el país atraviesa una situación profundamente inestable que amenaza con desestabilizarlo aún más. Esto ha hecho que, de forma inesperada, esta república de pequeñas dimensiones, conocida en otra época como «la perla de las Antillas» pero que en la actualidad es el país más pobre del hemisferio occidental, vuelva a estar en el centro de las miradas internacionales.

Este asesinato que ha sido condenado por la comunidad internacional se produce después de varios meses de escalada de violencia entre bandas en Puerto Príncipe, en un contexto de creciente crisis humanitaria y política.

Y por si esto fuera poco, el 14 de agosto, sin haberse recuperado del todo del terremoto de 2010, el país revive la pesadilla de entonces con otro terremoto de 7,2 grados en la escala Richter que ha azotado la zona suroeste. Sin dar tregua, la tormenta tropical Grace, tres días después, complica aún más la situación de miles de personas sin hogar.

La convulsa situación socioeconómica y política en Haití viene haciendo estragos desde hace mucho tiempo, pero en los últimos meses parece que ha llegado a un punto crítico que pone en alerta a todos los países del mundo. Todavía se desconoce el rumbo que tomará este singular país, al que no debemos reducir a calamidades y crisis para no perder de vista el drama de un pueblo.

Y es en este momento concreto cuando nos debemos preguntar ¿cómo ha llegado este país a este grado de inestabilidad?, ¿realmente a alguien le importa lo que está sucediendo en ese trocito del Caribe?

En la búsqueda de una explicación, quizá repasando su historia podríamos entender la situación en la que se encuentra actualmente o al menos nos ayudará a conocer un poco más a una nación que nos suena a pobreza, devastación y desastres.

Una mirada al pasado

Haití es una república de pequeñas dimensiones, 27.750 km², y el país independiente más antiguo de América Latina.

Durante mucho tiempo, la isla La Española formó parte del Imperio español, que la usaba como base estratégica para la conquista, hasta que en 1697 se firma el Tratado de Ryswick por el que España cede el oeste de dicha isla a Francia, constituyéndose de este modo el «Saint Domingue» francés. Es aquí donde radica la separación actual de la isla, compartiendo en un mismo territorio la lengua francesa en la parte occidental y el español en la parte oriental.

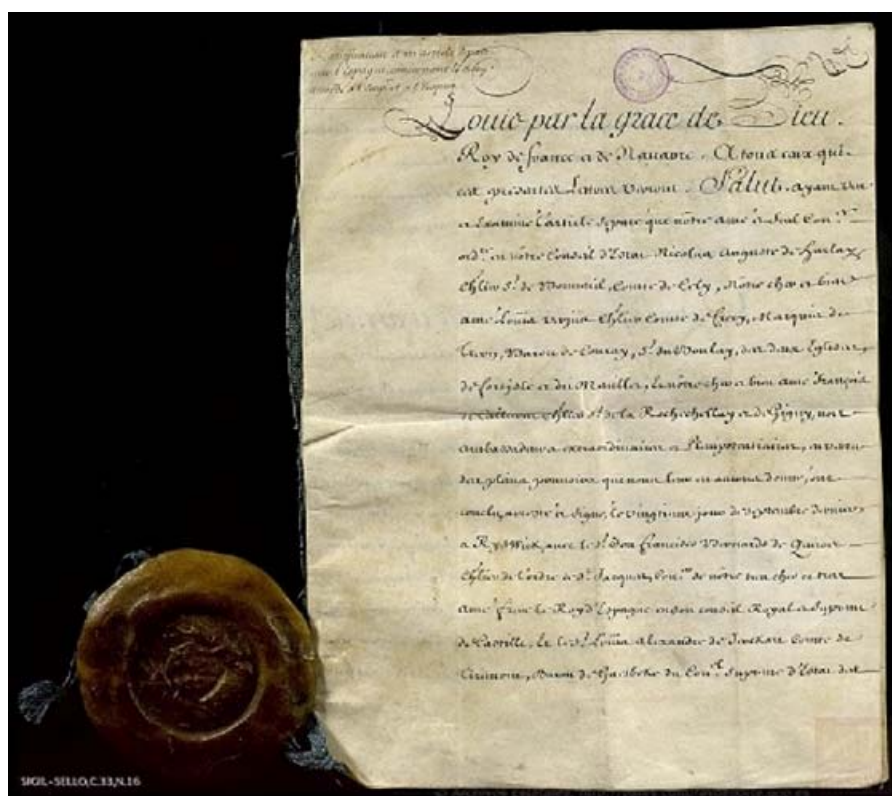


Figura 1. Ratificación hecha por el Rey de Francia del artículo separado del Tratado de Ryswick firmada en Fontainebleau el 3 de octubre de 1697 y refrendada por Colbert, su secretario de Estado. Fuente: SIGIL-SELLO, C.33, N.16. A.H.N.

La ocupación francesa produjo sus efectos inmediatos tanto en explotación de los recursos como en población, transformándose en la colonia más rica y próspera de Francia y de todo el Nuevo Mundo¹; contaba con el puerto más destacado de la región para los bienes y productos que se enviaban a Europa, tales como azúcar, café, algodón e índigo. Las inversiones aumentaban en la isla caribeña y fueron muchos los ciudadanos

¹ Forrasi Romañach, A. y Toussaunt, D. (2017). XVI Congreso Internacional Fomerco. *Haití: y su desenvolvimiento económico*. 22-27. Brasil, Salvador de Bahía, P. 5.

franceses que decidieron instalarse allí, es por ello por lo que se la conoció como «la perla de las Antillas»: esclavos, la mayor azucarera del mundo, todo ello suponía para Francia un cuarto de su fortuna, lo que la dotaba de poder y riqueza. Aquel saqueo se convirtió en la base del movimiento anticolonial que se iba forjando poco a poco.

La independencia de los EE. UU. en 1776, junto con la pérdida del monopolio comercial británico, reforzaron el poder económico de Saint Domingue que veía crecer sus ingresos paralelamente a su población, la cual iba configurándose con grandes diferencias sociales, que provocarían a la larga la revolución haitiana².

A finales del siglo, impulsadas por las ideas de la Revolución francesa, se inician las primeras revueltas contra la metrópoli que culminarían en 1804, convirtiéndose Haití de este modo en la segunda colonia independiente y precursora del victorioso movimiento antiesclavista. Pero fue una revolución muy violenta, acaso la más violenta de las revoluciones modernas: ni la francesa, ni la rusa, ni la cubana —quizá sí la china—, se cobraron esa proporción de vidas y llegaron a esos extremos de violencia³.

Ese momento supuso un punto y aparte en la historia del país, Francia le impuso un pago por su independencia que no terminó de abonarse hasta mediados del siglo pasado, cuando Haití ya era por entonces uno de los países más pobres del hemisferio occidental⁴.

Pero a pesar de que sobre el papel era un país independiente, en la práctica la sociedad seguía subordinada a los modelos que se habían establecido durante el yugo francés. Conformar un sistema de gobierno independiente, dirigido por antiguos esclavos negros en un mundo regido por el poder colonial blanco y esclavista, no debió de ser nada fácil. Según Brian Concannon⁵, eso hizo que a Haití nunca se le permitiera salir adelante.

Aunque los latifundios se repartieron entre la población, muy pocos podían vivir de ellos, por lo tanto, este proceso tuvo como resultado el surgimiento de un campesinado amplio y encumbró a una clase de terratenientes que junto con los comerciantes se convirtieron en la clase dominante posdescolonización.

² González Hernández, M. y Manero Salvador, A. (2011). *El conflicto de Haití*. Madrid, Instituto de Estudios Internacionales y europeos «Francisco de Vitoria». Ministerio de Defensa. P. 48.

³ Rivara, L. (Agosto 2021). El olvido de Haití es el olvido del imaginario de la Revolución. Una conversación con Eduardo Grüner, en: *América Latina en movimiento*. 533. Año 45, 2.ª época. Edición digital. P. 9.

⁴ Lo pagado por Haití durante 122 años para su independencia se estipula en más de 29.000 billones de dólares.

⁵ Fundador del Instituto de Justicia y Democracia en Haití.

A todo ello hay que sumarle el carácter profundamente heterogéneo de la población. La comunidad haitiana fue sucesivamente presa de gobiernos débiles y autoritarios, golpes de Estado que no hicieron sino aumentar la pobreza de una economía saqueada y profundamente determinada por el bloqueo sufrido durante gran parte del siglo XIX bajo el yugo francés y británico que no deseaban que la revolución esclavista sirviera de ejemplo a sus colonias⁶.

La primera mitad del siglo XX, entre 1915 y 1934, se caracterizó por la ocupación militar de Estados Unidos, periodo particularmente próspero y en el que pudo pagar su deuda⁷.

Pero estas circunstancias pronto cambiaron produciéndose una de las primeras grandes tragedias de Haití. En 1937, el presidente de la República Dominicana, Rafael Trujillo, masacra a la población haitiana en la frontera común entre los dos países, donde se cree que murieron más de 30.000 haitianos.

Con la era de los Duvalier la violencia no se detuvo. A lo largo de tres décadas, entre 1957 y 1986, Haití sufrió una de las dictaduras más sanguinarias de los tiempos contemporáneos, con una campaña de corte populista a favor de la población negra y en contra de los mulatos. En opinión de los historiadores, los problemas de desarrollo que va a sufrir y aún sufre la república caribeña arrancan de aquí, aun así, se puede considerar como un periodo de estabilidad política en la historia haitiana. El motivo fundamental de esta estabilidad y conservación del poder fue su reconocimiento como un poder preeminente por parte del resto de las facciones que competían por él⁸.

Una insurrección popular, ocurrida en 1986, derrocó a Jean-Claude Duvalier, unido a las presiones de la Administración norteamericana, obligándole a abandonar el país exiliándose a Francia. Pero su partida no solucionó nada.

Durante unos años, el poder en Haití fue detentado por dictadores militares a base de golpes de Estado⁹ y la inestabilidad permanente se apodera del país con cientos de muertos.

⁶ De 1804 a 1915 más de 70 dictadores diferentes gobiernan Haití.

⁷ González Hernández, M. y Manero Salvador, A. *Op. cit.*, p. 53.

⁸ Alda Mejías, S. Haití. (2005). El intento fallido de construir una democracia sin Estado. *Crisis locales y seguridad internacional. El caso haitiano*. Cuadernos de Estrategia 131. Instituto Español de Estudios Estratégicos. P. 19.

⁹ Concretamente cuatro: Henry Namphy (2), Prosper Avril y Herard Abraham.

Hasta 1990, cuando se convocan elecciones, no se elige un presidente en Haití democráticamente. Jean Bertrand Aristide, sacerdote salesiano al frente de Lavalas¹⁰, con un discurso de izquierda e impregnado de la teología de la liberación, arrasa en los comicios, aunque meses después fue derrocado en un nuevo golpe militar liderado por el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, Raoul Cédras aferrado a la violencia como arma de poder.

Fue entonces cuando en 1994, con el apoyo de 20.000 soldados estadounidenses, Aristide fue restituido como presidente, agotando su mandato de dos años.

En 2001, regresó al poder con otra mayoría abrumadora, aunque su segundo mandato fracasó ostensiblemente, el que un día fuera el mesías de los haitianos es expulsado en 2004, a causa de una insurrección armada, marchando a un exilio forzoso en Sudáfrica.

La inestabilidad política, el crimen, la corrupción y la miseria siguieron ahondándose, hasta tal punto que la ONU envió un cuerpo de paz (MINUSTAH)¹¹, por un periodo inicial de seis meses, permaneciendo finalmente trece años en el país.

Uno de los grandes retos de esta misión era conseguir la vuelta a la estabilidad institucional para facilitar la celebración de nuevas elecciones que tuvieron lugar en 2006 con la victoria de René Préval, después de programar demoras y acusaciones de fraude electoral¹².

Aunque durante unos años se disfrutó de cierta estabilidad política, no por ello desaparecieron la pobreza y la violencia, que se vieron agravadas además por la fuerza de la naturaleza: tormentas tropicales, huracanes y violentas borrascas, que mataron a cerca de un millar de personas y dejaron a muchos miles sin hogar¹³.

El terremoto de 2010: un antes y un después en la historia de Haití

Es necesario apuntar el hecho de que Haití padece una degradación medioambiental de las más acusadas de América, habiendo perdido desde 1940 dos tercios de sus tierras cultivables y padeciendo una deforestación alarmante. A ello se le suma que es azotado

¹⁰ Lavalas significa «avalancha» en creole. Movimiento popular, la avalancha que promete borrar radicalmente el pasado y sentar las bases de una nueva nación.

¹¹ Misión de las Naciones Unidas para la estabilización de Haití.

¹² René Préval, proclamado presidente de Haití para evitar una ola de violencia. Disponible en: https://elpais.com/diario/2006/02/17/internacional/1140130802_850215.html

¹³ Jeanne (2004), Fay, Gustav, Hanna e Ike (2008).

continuamente por desastres naturales que no le dan una tregua. En el año 2010, el 98 % del territorio ya estaba desforestado, los expertos apuntan a que hay una clara correlación entre deforestación y pobreza.

Frente a la alarmante situación que parecía comenzar a resolverse en el país, otra desgracia venía a sumarse en el devenir de esta pequeña nación. El 12 de enero de 2010, un terremoto de 7,3 grados en la escala de Richter dejó la capital de Haití bajo los escombros sumido en el caos más absoluto.

En el caso de los terremotos, han matado a millares de personas, destrozando viviendas y condenando al país a sufrimientos extremos, pero sin duda el de 2010 fue el más intenso sufrido en 240 años. El balance fue de al menos 220.000 personas fallecidas, 350.000 heridos y un millón y medio de damnificados.

Esto agravaría la penosa y aguda crisis social. El país quedó parcialmente en ruinas, con cientos de miles de viviendas, edificios gubernamentales e iglesias destruidas. Perdió casi 8.000 millones de dólares, lo que representaba el 120 % de su PIB.

El Gobierno de Préval, aún con una clara voluntad de reconstruir el país, perdió además de sus instalaciones, parte de sus altos cargos que fallecieron durante la catástrofe¹⁴.

Una gran ola de solidaridad se tradujo en ayuda internacional de emergencia, que llegaría masivamente a Haití. La comunidad internacional prometió 11.000 millones de dólares para la reconstrucción del país. Siendo optimistas, se puede considerar que la mitad fue efectivamente abonada. Sin embargo, solo el 2 % de esta cantidad se canalizó a través de las instituciones estatales haitianas. Así, la ayuda fue a parar a las ONGAT¹⁵ y al sistema de la ONU¹⁶. La idea imperante de que el gobierno estaba demasiado corrompido para manejar la ayuda, algo que no dejaba de ser cierto, provocó que el Estado se debilitara aún más.

Como remate, el cólera se manifestó súbitamente en la población haitiana por primera vez en su historia. Una estación de desechos de la ONU contaminó el río Artibonite, generando una epidemia que se cobró la vida de 10.000 personas y enfermó a más de 600.000.

¹⁴ González Hernández, M. y Manero Salvador, A. *Op. cit.*, p. 65.

¹⁵ Organizaciones no gubernamentales de alcance transnacional.

¹⁶ Seitenfus, R. De la independencia a la MINUSTAH: el calvario de Haití en las relaciones internacionales. *América Latina en movimiento*. 533. *Op. cit.*, p. 44.

Una investigación independiente pronto encontró el origen de la mortal epidemia: la base militar de la MINUSTAH dirigida por soldados nepalíes en Mirebalais. A pesar de las evidencias, la ONU negó su responsabilidad, lloviéndole las críticas y no fue hasta diciembre de 2016 cuando admitió su responsabilidad.

Todo este cúmulo de desastres, la mala gestión por parte del gobierno y la comunidad internacional, en un país caótico y corrupto, a una semana de celebrar nuevas elecciones, provocaron el levantamiento de la población. Las primeras protestas se desarrollaron en Cabo Haitiano, al noroeste del país, y después llegaron hasta Puerto Príncipe. La tensión era máxima, aunque estas revueltas populares no contribuyeron a mejorar la situación y menos aún cuando las protestas se saldaron con un número indeterminado de fallecidos.

Once meses después del terremoto, el 28 de noviembre, se celebraron los comicios en los que ejercieron su derecho al voto casi cinco millones de haitianos para elegir al nuevo presidente, comenzando con las acusaciones de fraude de la mayoría de los candidatos de la oposición, denunciando maniobras para incluir al candidato oficialista a la Presidencia, Jude Celestin.

Esas denuncias propiciaron un proceso de revisión encabezado por la Organización de Estados Americanos (OEA), que después de revisar las actas de votación y encontrando irregularidades en más de 234 de ellas, ayudó a subsanar las discrepancias.

El resultado final fue que el músico Michel *Sweet Micky* Martelly con el 67 % de los votos ganó las elecciones¹⁷. Un presidente democráticamente electo que sucede a otro democráticamente electo. Su campaña se basó principalmente en la promesa de reconstruir un país asolado y agotado, disponiendo de 8.000 millones de dólares para esta tarea, fondo que tenía que gestionar eficazmente ya que era el momento en que muchas de las ONG, venidas para ayudar por el terremoto, se marchaban ya.

Había que tomar las riendas del país, de no esperar todo de la comunidad internacional, los haitianos debían confiar en sí mismos, con un plan de recuperación que paliara los efectos de la catástrofe.

¹⁷ Martelly, *ganador* de las elecciones en Haití. *BBC mundo*. 4/4/2011. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/04/110405_haiti_elecciones_sweet_micky_michel_martelly_az

Pero no pudo cumplir sus promesas de gobierno a causa del pulso que mantuvo con el parlamento. En sus cinco años de presidencia sus logros fueron inferiores a la lista de retos y desgracias, salpicados por la corrupción y el retroceso en muchos aspectos sociales.

En 2015, se producen nuevas elecciones presidenciales, disputadas por un alto y confuso número de contrincantes, concretamente 54, marcadas por el fraude.

El candidato de Martelly fue Jovenel Moïse, un joven empresario totalmente desconocido en el mundo político, como candidato de su partido Tèt Kale (PHTK), partido de centro derecha con tendencia liberal. Jude Celestin, por la Liga Alternativa para el Progreso y la Emancipación de Haití (LAPEH), recibió el segundo número de votos. Estos resultados provocaron las quejas de una coalición de partidos de oposición, acompañadas de disturbios, que reclamaron la anulación de los comicios alegando fraude electoral por lo que las elecciones fueron finalmente anuladas.

Se nombra al presidente del senado, Jocelerme Privert, presidente interino de Haití, siendo la primera vez, desde 1946, que un jefe de Estado en Haití era elegido de manera indirecta¹⁸.

Además de la crisis institucional, ese mismo año de 2016, Haití fue azotado por el devastador Huracán Matthew, uno de los más poderosos de los últimos diez años, que dejó a su paso cerca de 800 muertos¹⁹, más de dos millones de damnificados y miles de desplazados, desplomándose el PIB con una pérdida del 32 %. Estas pérdidas provocadas por Matthew vinieron a sumarse a dos años de sequía y al gran impacto del terremoto de 2010.

Tras la desesperación por este nuevo golpe de la naturaleza y sin tiempo para recuperarse, con un país en ruinas, Haití intenta una vez más superar la crisis política con la convocatoria de unas nuevas elecciones generales el 20 de noviembre.

¹⁸ Qui est Jocelerme Privert, nouveau président provisoire d'Haïti? *Le Nouvelliste*. 15/2/2016. Disponible en: <https://lenouvelliste.com/article/155495/qui-est-jocelerme-privert-nouveau-president-provisoire-dhaiti>

¹⁹ Más de 800 muertos y una oleada de destrucción: el devastador paso del huracán Matthew por Haití. *BBC mundo*. 6/10/2016. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37577828>

Jovenel Moïse: de empresario a presidente de Haití

Jovenel Moïse se presentó a las nuevas elecciones de 2016, como candidato del partido de derecha Tèt Kale²⁰ (PHTK), enfrentado ideológicamente a la corriente de centroizquierda que lidera Jean-Charles Moïse, del partido Pitit Desalin, próximo al expresidente Jean-Bertrand Aristide, donde finalmente volvió a ganar. Fue elegido con la promesa de desarrollar la economía del país y asumió el cargo el 7 de febrero de 2017, siendo la primera vez que ocupaba un cargo público.

Debemos apuntar que apenas el 18 % de la población fue a votar a las urnas, por lo que más de 4 haitianos de cada 5 rehusaron a participar en los comicios, ello se traduce en que solo contó con el apoyo del 9 % del censo, convirtiéndose *seguramente* en el presidente con peor legitimidad del continente americano.

Con unas credenciales de éxito empresarial y un origen rural, Moïse de 46 años, se centraba «en sus campañas» en la promoción de la agricultura bioecológica como motor económico para el país, cuya población rural está por encima de 50 %. Su discurso iba encaminado a la idea del éxito personal, poniéndose como un «ejemplo de éxito posible»²¹, incluso había prometido llevar agua corriente y electricidad a todo el país.

Su controvertido mandato se va a desarrollar en medio de acusaciones de corrupción, autoritarismo, movilizaciones y violencia.

Ya a finales del 2018, el gobierno comenzó a tambalearse debido a la devaluación de la moneda nacional y al aumento de la inflación, aunque ya era un país con una severa depresión económica antes de la llegada de Moïse al gobierno con un 60 % de su población en la pobreza y el 24 % en situación de pobreza extrema.

Como parte del paquete de ajustes que se había firmado en febrero con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el draconiano aumento del precio de los combustibles provocó las primeras protestas antigubernamentales en el mes de julio. A pesar de que el Gobierno dejó sin efecto la controvertida medida nada más anunciarla, la huelga de transportes paralizó el país después de tres días de violentos disturbios, bloqueando las

²⁰ Cabezas calvas.

²¹ Caroit, J. M. (29/9/2016). Jovenel Moïse, «petit paysan qui réussit», nouveau président haïtien. *Le Monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2016/11/29/jovenel-moise-petit-paysan-qui-reussit-nouveau-president-haitien_5040106_3222.html

calles, quemando numerosos vehículos, atacando negocios y saqueando supermercados.

La cúpula empresarial culpaba al presidente y a su primer ministro de «falta de liderazgo» para solventar la crisis y de no saber proteger las vidas y los bienes de los haitianos.

Esta crisis provocó la renuncia obligada del primer ministro Guy Lafontant y de todo su gabinete, nombrando Moïse al reconocido notario Jean-Henry Céant que sería ratificado por el parlamento haitiano.

Poco tiempo después, a Moïse le estallan escándalos de malversación de fondos, que destaparon la corrupción de su gabinete y el de sus antecesores.

Un violento estallido social se produce en 2019 por el caso Pretocaribe²². Según un informe revelado por el Tribunal Superior de Cuentas el dinero que hubiera servido para parte de la reconstrucción de Haití y dar la vuelta a su economía, más de 2.000 millones de dólares, solo sirvió para el enriquecimiento de tres gobiernos. La corrupción en el manejo de este fondo confirmaba la implicación del presidente Jovenel Moïse y su gabinete en el desfalco.

Las manifestaciones se prolongaron todo el año y mientras tanto esta crisis iba debilitando cada vez más las condiciones socioeconómicas del país.

En 2021, Haití vuelve a estallar. Esta vez el desacuerdo es con respecto a la fecha en la que el presidente tenía que terminar su mandato: para Moïse su mandato terminaba en 2022, cinco años después de que asumiera el poder, en 2017. Pero para otro sector, el de la oposición, Moïse tenía que haber dejado el cargo un año antes, en febrero de 2021, tomando como base la fecha de la votación. El Consejo Superior del Poder Judicial emitió una resolución en la que aseguraba que, efectivamente, el periodo presidencial de Moïse terminaba el 7 de febrero, pero el presidente se negaba a entregar el poder argumentando que le quedaba un año más de mandato, esta inestabilidad se debe esencialmente a una ambigüedad en torno a la Constitución.

Varias protestas sacudieron a la capital Puerto Príncipe y a otras ciudades donde muchos pedían la dimisión del mandatario.

²² Se trata de una alianza entre Venezuela y los países caribeños por la cual Caracas suministraba petróleo en unas condiciones muy favorables, con tasas de interés muy bajas.

Ya, en enero de 2020, el presidente disolvió el parlamento y desde entonces sus críticos lo acusaban de acaparar poder y de gobernar Haití por decreto. Algo que le reclamaba gran parte de la oposición y numerosas organizaciones civiles. Podríamos afirmar que a partir de este momento el gobierno de Moïse emprendió la construcción sistemática de lo que podría entenderse como una «dictadura unipersonal».

La administración de Joe Biden y el Core Group²³, apoyaban la idea de que Moïse gobernara hasta 2022. Sin embargo, estos países se sumaron a las críticas de Naciones Unidas y a la Organización de Estados Americanos (OEA) sobre los últimos decretos del presidente haitiano, que servían para crear una Agencia Nacional de Inteligencia y tipificar como *terrorismo* los actos de vandalismo.

Del mismo modo, Moïse había impulsado un referéndum para una polémica reforma constitucional, aunque finalmente fue aplazado²⁴.

La ONU, la OEA y países como Estados Unidos también censuraron el proceso de consultas acerca de la nueva Constitución por su falta de transparencia y no ser lo suficientemente inclusivo, ya que el texto de esta reforma constitucional va destinado a fortalecer el ejecutivo. A lo que aspiraba Moïse era a celebrar el referéndum antes de organizar las elecciones legislativas y presidenciales previstas para septiembre, en las que debería elegirse a su sucesor.

Entre tanto, al calor de las protestas, el mandatario haitiano denunció un intento de golpe de Estado y de magnicidio, asegurando que había una gran conspiración contra él para eliminarlo, acusaba a un grupo de familias y empresarios vinculados al sector eléctrico de intentar asesinarlo.

Unos días antes del fatal desenlace del presidente haitiano, el Consejo de Seguridad de la ONU insistió, en una declaración unánime, sobre «la celebración urgente de

²³ Actualmente está formado por los embajadores de Estados Unidos, Francia, Canadá, Brasil, Alemania, España y la Unión Europea, y por representantes especiales de los secretarios generales de la ONU y la OEA.

²⁴ Haití aplaza al 27 de junio el referéndum para la nueva Constitución. *Agencia EFE*. 23/2/2021. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/politica/haiti-aplaza-al-27-de-junio-el-referendum-para-la-nueva-constitucion/20000035-4472389>

elecciones presidenciales y legislativas libres en 2021»²⁵, reclamo que ya había hecho el Core Group el pasado mes de abril²⁶.

Violencia e inseguridad

El contexto de inseguridad generalizada que se vive en este país se ve acrecentado por los enfrentamientos entre pandillas rivales en la capital haitiana, Puerto Príncipe, que comenzaron en 2019. Decenas de grupos criminales siembran el terror y controlan barrios enteros. Las calles se tornaron violentas, arbitrariedad policial, secuestros indiscriminados, en definitiva, una crisis que poco preocupa al mundo.

Prosperan principalmente con el tráfico de drogas, ya que Haití se ha convertido en un centro neurálgico entre América del Sur y los Estados Unidos para el comercio ilícito de los narcotraficantes, en su mayor parte desde Colombia. Entre tanta anarquía y dada la ineptitud de las fuerzas policiales que no tienen control de sus costas, los narcotraficantes encuentran una vía abierta por mar lo que les permite transportar la mercancía a Puerto Rico para distribuirla, finalmente, en Estados Unidos.

En este marco confuso, se produjo el asesinato del presidente del Colegio de Abogados de Puerto Príncipe, Monferrier Dorval, en el mes de julio de este año, que provocó gran consternación en el país.

Mientras la población seguía luchando para poder alimentarse, las bandas extorsionaban a los comerciantes y saqueaban los camiones de mercancías y se deshacían de sus enemigos mediante asesinatos selectivos. Frente a la corrupción y la ruptura del poder, las pandillas se enfrentaban entre sí y contra la policía, práctica que siguen llevando a cabo en la actualidad. Tienen arsenales reales, pistolas y armas automáticas y controlan barrios enteros de la capital que se han convertido en zonas sin ley. Cualquier persona es una víctima potencial para ser secuestrada, las bandas escogen víctimas al azar, sin ningún patrón específico. Aún hoy, según Naciones Unidas, miles de ciudadanos se encuentran en situación de desplazados internos debido a los enfrentamientos.

²⁵ Le Conseil de sécurité de l'ONU insiste sur des élections en 2021. *Le Nouvelliste*. 1/7721. Disponible en: <https://lenouvelliste.com/alaminute/19009/le-conseil-de-securite-de-lonu-insiste-sur-des-elections-en-2021>

²⁶ comunicado de prensa de Core Group. 8/4/2021. Disponible en: https://ht.usembassy.gov/fr/communique-du-core-group/?_ga=2.45148580.1049114367.1629394472-1764841962.1629394472

Toda esta situación pone de manifiesto el agravamiento general de la seguridad en el país, y, sobre todo, la creciente crisis de gobernabilidad del presidente Moïse, que ha sido acusado en el mejor de los casos, de estar bajo el control de estas bandas armadas, y en el peor de dirigir las y utilizarlas para establecer su poder.

En este mismo sentido, también se acusa a los miembros de la oposición y a jefes del sector privado de tener relaciones con estas bandas, recibiendo financiación y estando a sueldo de figuras destacadas de Haití.

Durante el primer trimestre de 2021, el país registró 142 casos de secuestros, casi el triple que en el mismo periodo del año anterior. Una situación que las fuerzas de seguridad haitianas no lograban contener. Este fue el caso de siete religiosos católicos —cinco haitianos y dos franceses— secuestrados en abril, por el que pedían un rescate de un millón de dólares, siendo al final liberados.

A finales de junio, quince personas fueron asesinadas a tiros en la capital haitiana entre ellas un periodista, Diego Charles, y una activista política de la oposición, Antoinette Duclair, ambas víctimas de 33 años.

Un ejemplo de la gravedad de la situación es el hecho de que Médicos Sin Fronteras decidió suspender su actividad durante una semana en el hospital que gestionaba, para, al final, abandonarlo definitivamente en agosto, ya que se sentía incapaz de garantizar la seguridad de sus equipos. Este centro de salud operado por la ONG se emplazaba, desde hace 15 años, en medio del territorio más conflictivo, Martissant, el barrio pobre que se disputaban las bandas.



Figura 2. El líder de la principal banda armada de Haití, Federación G9, Jimmy Cherizier, alias *Arbecue*, vestido de militar y armado, camina por una calle de Puerto Príncipe. Fuente: EFE

Miles de habitantes de este distrito, dirigido por pandillas, se vieron forzados a huir de sus hogares y ser alojados por familiares o en gimnasios a causa del brutal enfrentamiento entre el grupo armado de Grand Ravine contra el de Ti Bois, que se disputan el control de Fontamara y Martissant, barrios que se han vaciado de sus ocupantes²⁷. La zona ha sido denominada «corredor de la muerte».

Hay expertos que aseguran que durante el mandato de Moïse el crimen y los secuestros aumentaron en un 200 %.

Tres días antes de su asesinato, el domingo 4 de julio, el mandatario haitiano se posicionó contra las bandas de Puerto Príncipe, estructuradas en el G9²⁸, diciendo que no se podía permitir que la capital «se convirtiera en una zona sin ley...» donde incluso se hace *imposible* lanzar la vacuna contra la COVID-19. ¿Estaba el presidente jugando un peligroso doble juego? Para el politólogo Jacques Nési, hay una complicidad entre las

²⁷ Miles de haitianos viven hacinados en gimnasios para huir de la guerra urbana. *MegaDiario*. 17/6/2021. Disponible en: <https://megadiario.com.do/miles-de-haitianos-viven-hacinados-en-gimnasio-para-huir-de-la-guerra-urbana/>

²⁸ Las nueve principales bandas de la ciudad.

pandillas y el ejecutivo. «La justicia está paralizada y no está investigando. Este caos le permitía mantenerse en el poder»²⁹.

¿Qué se puede decir cuándo asesinan a un presidente en un país como Haití?

En este escenario de delincuencia, inseguridad e inestabilidad política, en la madrugada del 6 al 7 de julio, el presidente Jovenel Moïse es asesinado en su residencia privada de Puerto Príncipe por un comando de al menos 28 hombres, quedando su esposa gravemente herida. El primer ministro interino, Joseph Claude, ordena el estado de sitio y convoca una sesión extraordinaria del consejo de ministros.

Las reacciones de la comunidad internacional por el asesinato de Moïse no se hicieron esperar. El secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, llamó a todos los haitianos a «preservar el orden constitucional, mantenerse unidos y rechazar toda la violencia». Mientras que la Secretaría General de la OEA lo consideró como «un acto criminal».

Por otro lado, el alto representante de la Unión Europea para la Política Exterior, Josep Borrell, advirtió que la acción criminal podía impulsar una «espiral de violencia» y «entraña un riesgo de inestabilidad». El primer ministro británico, Boris Johnson, manifestó estar «conmocionado e indignado», mientras que la portavoz de la Casa Blanca, Jen Psaki, declaró que Estados Unidos estaba listo para ayudar al país en crisis.

El asesinato del presidente haitiano ciertamente ha sorprendido y conmovido al mundo, pero no es ni más ni menos que la culminación de una larga crisis política. Además de un hecho histórico, este magnicidio siembra un oscuro precedente para la ya golpeada democracia haitiana.

Este atentado sigue estando rodeado de muchos interrogantes sobre quiénes fueron los autores y quién o quiénes ordenaron y pagaron la operación. Existen teorías que apuntan a que Moïse habría sido *entregado* por sus responsables de seguridad³⁰.

²⁹ Attal, L. Assassinat du président d'Haïti: 5 minutes pour comprendre une crise politique et sécuritaire. *Le Parisien*. 7/7/21. Disponible en: <https://www.leparisien.fr/international/assassinat-du-president-dhaiti-5-minutes-pour-comprendre-une-crise-politique-et->

³⁰ Una organización de DDHH de Haití concluye que Moïse fue *entregado* por sus responsables de seguridad. *Europapress*. 24/8/2021. Internacional. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-organizacion-ddhh-haiti-concluye-moise-fue-entregado-responsables-segurid>

Pudiera ser también cuestión de la desidia o dejadez de un sistema judicial desorganizado que todavía se basa en los archivos en papel, obstaculizando una investigación llena de irregularidades.

Lo que sí parece estar claro, hasta el momento, es que el comando que presuntamente acabó con su vida estaba formado por 28 colombianos, ex miembros de las fuerzas armadas de su país y dos haitianos estadounidenses.

En este sentido, las últimas noticias de este mes de octubre rebelan la detención en Jamaica, por parte de la policía colombiana, de Marco Antonio Palacio, el principal sospechoso, como autor material de los disparos que acabaron con la vida del presidente. Aunque la policía haitiana ha indicado que las pesquisas apuntan a Christian Enmanuel Sanon, un haitiano de 63 años que vive en Florida, como el conspirador que contrató a los mercenarios colombianos con la idea de hacerse con el poder, aunque se considera un eslabón más en toda la cadena de sospechosos.

Pero la pregunta sería quién podría haber querido asesinar al presidente faltando apenas tres meses para las elecciones legislativas y presidenciales del 26 de septiembre y por qué, si la constitución prohíbe un segundo mandato y el propio Moïse ya anticipó que no tenía intención de presentarse como candidato. Por más polémica que haya sido su figura, nada puede justificar su asesinato.

Y a partir de entonces, cuál iba a ser la línea de sucesión presidencial sin tener diseñada ninguna hoja de ruta. La Constitución de la nación caribeña no define quién debía asumir el cargo, de hecho, le hubiera correspondido al presidente de la Corte Suprema, René Sylvestre, pero había fallecido por la COVID días antes. Esta situación lleva a tres políticos a presumir de legítimos sucesores para asumir el poder interino: estos son el senador Joseph Lambert, quien fue designado como presidente provisional por el Senado haitiano, Claude Joseph que es quien Estados Unidos y la embajada de Haití en República Dominicana reconocen como el primer ministro interino de Haití ya que antes del asesinato del presidente era quien ocupaba el puesto, y el primer ministro designado por decreto 48 horas antes del magnicidio, Ariel Henry, tal como había anunciado Moïse en su cuenta de Twitter³¹, con la tarea encomendada de formar un nuevo gobierno para

³¹ Président Jovenel Moïse (@moisejovenel). 5/7/2021. Disponible en: <https://twitter.com/moisejovenel/status/1412148439564029953>

sustituir al de Joseph, aunque este no llegó a ser investido. En definitiva, todo ello pone en evidencia la inestabilidad política del país y el colapso del Estado.

A pesar de todo, Claude Joseph Moïse se autoproclamó primer ministro tras la muerte del presidente, pero al difundirse las sospechas de que Joseph podía estar involucrado en el asesinato, Estados Unidos y el Core Group inclinaron la balanza a favor de Henry como primer ministro a los trece días de la muerte de Moïse.

Ahora bien, como Ariel Henry tomó la decisión de formar un gobierno solo, sin consultar a la oposición, esta, que había firmado un memorando de entendimiento con el partido PHTH, decidió rescindir el acuerdo y retirar su apoyo al primer ministro, al considerar que su nombramiento y posterior gobierno era fruto del consenso internacional. Tanto los partidos políticos de la oposición como las organizaciones de la sociedad civil lamentaron el haber sido marginados y pidieron participar sobre un acuerdo político antes de las elecciones. No parece que esta sea la forma de calmar los ánimos de cara a la consulta electoral que se preveía para el mes de septiembre y al mismo tiempo se perdió una gran oportunidad para haber conseguido un gran acuerdo político nacional.

Llueve sobre mojado

Cuando en el imaginario colectivo aún seguía presente el terremoto de 2010 y, sin haberse recuperado del todo, el país va a revivir otra vez la misma pesadilla. Un seísmo de 7,2 grados de magnitud en la escala de Richter golpea la zona suroeste el 14 de agosto, mientras una tormenta tropical se abatía sobre el Caribe y una amenaza de tsunami fue emitida para la región, aunque fue retirada más tarde, por el Sistema de Alerta de Tsunamis de EE. UU.³².

Según informaron las autoridades haitianas, en los primeros momentos se contabilizaron más de 2.000 personas heridas y cientos de desaparecidos, declarando el gobierno el estado de emergencia. En términos aproximados, la tragedia ha dejado más de 2.000 muertos y 1,2 millones de damnificados.

Ante la catástrofe, la comunidad internacional mostró rápidamente su apoyo ofreciendo apoyo técnico y financiero y las declaraciones de solidaridad llegaron de todo el mundo en medio de la devastación.

³² U. S. Tsunami Warning System. Disponible en: <https://www.tsunami.gov/>

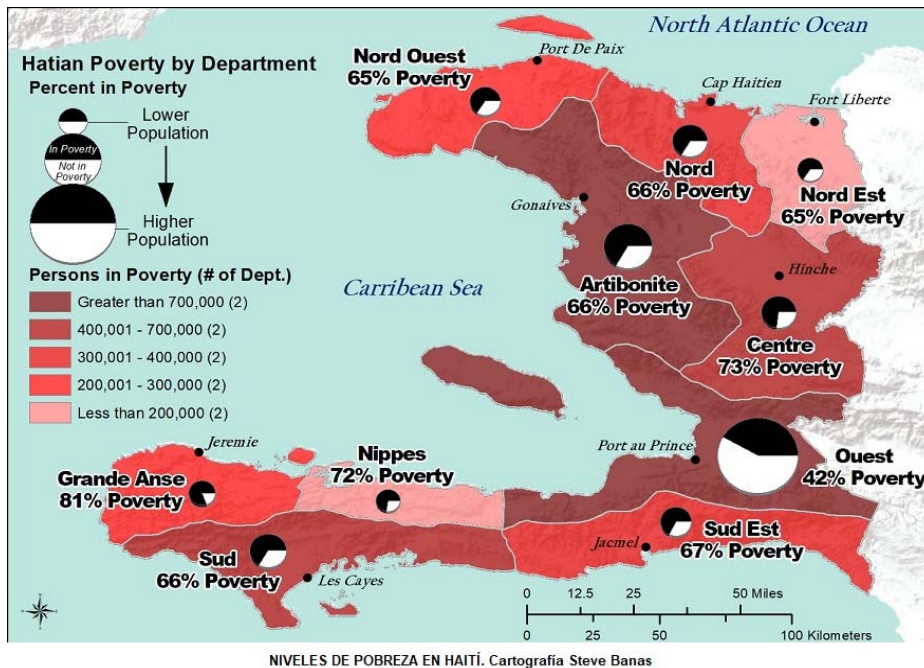


Figura 3. Niveles de pobreza en Haití. Fuente. Cartografía Steve Banas.

Los esfuerzos de ayuda a las víctimas, que aterrizaron a raudales en la capital, Puerto Príncipe, se vieron obstaculizados por las lluvias torrenciales e inundaciones que dejó la tormenta tropical. Al tiempo que la logística de emergencia también corrió gran riesgo por la inseguridad que asola Haití desde hace meses, resultando difícil hacerla llegar a las zonas afectadas.

El terremoto ha arrasado mercados, infraestructuras, almacenes y sistemas de riego, con lo que la capacidad de las personas para producir y acceder a los alimentos ha quedado totalmente mermada. Cerca de 4,3 millones de haitianos se encuentran en un estado de inseguridad alimentaria grave, que es el paso previo hacia la hambruna. Todo ello sin olvidarnos del impacto de la COVID entre la población, para cuya vacunación Haití ha recibido unas 500.000 dosis, a pesar de necesitar muchas más.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ya advirtió de estas circunstancias en un informe el pasado mes de marzo³³, cuando aún no se habían producido todos estos desastres en la república caribeña. Posteriormente, hizo

³³ La FAO y el PMA advierten de que el hambre aguda aumentará en más de 20 países. 23/3/2021. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Disponible en: <https://www.fao.org/news/story/es/item/1390765/icode/>

un llamamiento a la comunidad internacional solicitando una inversión de 20 millones de dólares para enfrentar la emergencia humanitaria de Haití y restaurar lo que supone su medio de vida³⁴.

Por otro lado, la crisis de combustible se suma a la ya compleja situación por la que atraviesa el país, intensificada por los enfrentamientos entre bandas que dificultan el acceso a las principales terminales de distribución, exigiendo el pago de 100.000 dólares para permitir reanudar el reparto de suministro.

Al mismo tiempo el gobierno interino se afana por encontrar una estabilidad institucional difícil de alcanzar con tantas circunstancias adversas. Se ha elaborado un nuevo borrador de la Constitución, intentando que sea un proyecto *inclusivo* y *realista*, tal como apuntó el primer ministro Henry, para esclarecer las competencias del Estado. La comunidad internacional respalda los esfuerzos de este en favor de un gobierno incluyente, aunque le insta a acelerar el proceso para conseguir un acuerdo consensuado para el normal funcionamiento de las instituciones democráticas y la celebración de elecciones.

A finales de septiembre, Henry destituyó a los componentes del Consejo Electoral Provisional con la idea de nombrar uno nuevo de cara a la celebración de los comicios, aunque sus miembros rechazaron de plano esta destitución ya que solo un presidente puede cesarlos o nombrarlos. Aun así, el primer ministro inició los pasos pertinentes para la formación en octubre de un nuevo Consejo Electoral que organizará las nuevas elecciones previstas para finales del año 2022.

Pero al margen de estos acuerdos políticos, la inseguridad y la violencia siguen presentes en diversas zonas del país, especialmente en Puerto Príncipe, con un aumento de los secuestros, 117 en el mes de septiembre, protestas y manifestaciones. Las últimas han sido causadas por el racionamiento del combustible y el cierre de gasolineras, pidiendo el líder del grupo pandillero Federación G-9³⁵ la dimisión del primer ministro como chantaje para retirar los bloqueos que impiden la distribución.

³⁴ Primera evaluación posterior al terremoto en Haití encuentra un aumento del hambre en las áreas afectadas. 9/9/21. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Disponible en: <https://www.fao.org/news/story/en/item/1438448/icode/>

³⁵ G9 «An Fanmi e Alye» (el Grupo de los 9, una Familia y Aliados).

Por su parte, los trabajadores del transporte público se declararon en huelga indefinida a mediados del mes de octubre como protesta por el repunte de la violencia, que ya se ha cobrado la muerte de algunos conductores.

La última tragedia de la que tenemos constancia es el secuestro de 17 misioneros estadounidenses y canadienses, entre los que se encuentran cinco niños, por la banda 400 Mawozo exigiendo un millón de dólares por cada uno de los secuestrados, según informaron las autoridades haitianas.

El drama de los haitianos: la crisis migratoria

Miles de haitianos buscan nuevas oportunidades por varios países de América Latina y en Estados Unidos ante el futuro incierto de su país.

La inestabilidad política, la corrupción y los desastres naturales les han obligado a encontrar una salida para sus vidas, sobre todo después del impacto del terremoto de agosto. A ello hay que sumarle la pandemia que no ha hecho sino agravar, aún más si cabe, la crisis insostenible para millones de personas, por lo que también trastocó la vida de los haitianos en América Latina.

Podría hablarse de una nueva diáspora como la que se produjo tras el terremoto de 2010, según la ONU una quinta parte de la población haitiana se ha visto obligada a emigrar, cerca de dos millones de personas, ocupando el tercer lugar entre los principales países de origen de refugiados de América Latina y el Caribe al final de 2018³⁶.

Desde entonces, los principales destinos de los haitianos han sido países a los que pueden acceder sin visado, la vecina República Dominicana³⁷, donde se estima que viven cerca de medio millón, y también Brasil y Chile, donde se calcula que 230.000 están asentados, hoy en día, en el país andino.

Sin embargo, las dificultades que encontraron en estos países por la falta de empleo, la crisis que generó en América Latina la pandemia³⁸, así como un empeoramiento de los

³⁶ Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf

³⁷ Aunque en los últimos tiempos ha adoptado duras medidas para frenar la inmigración de haitianos, incluso prohibiendo los visados para los estudiantes haitianos.

³⁸ Según un informe de marzo de 2021 de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), la pobreza y la pobreza extrema alcanzaron en 2020 niveles que no se habían observado entre los últimos 12 y 20 años, respectivamente. Disponible en:

índices de desigualdad en la región y los obstáculos que tuvieron que sortear para conseguir un estatus legal, han hecho que los haitianos vuelvan a poner su mirada en Estados Unidos, convirtiéndose Brasil y Chile en países de tránsito.

Habría que preguntarse cuáles son los factores que han empujado a esta búsqueda del «sueño americano». Podemos considerar principalmente dos:

En primer lugar, a causa de una mala interpretación de las políticas migratorias del presidente Joe Biden. Muchos pensaron que, a su llegada a la Casa Blanca tras el gobierno de Donald Trump, con su política de mano dura contra la migración, se iba a producir un cambio de rumbo flexibilizando la acogida de migrantes. De hecho, firmó varias órdenes ejecutivas con la intención de contrarrestar las «malas políticas migratorias»³⁹ de su antecesor, entre las que se encontraba una propuesta para otorgar la ciudadanía para los casi 11 millones de migrantes indocumentados que viven en el país y la reunificación familiar. Esto alentó a los haitianos a pretender reasentarse en los Estados Unidos.

En segundo lugar, con la histórica migración de haitianos a este país que es, de hecho, el hogar de la población haitiana más grande del mundo, donde viven 1,7 millones. Así, en varios puntos de la región se han formado grandes atascos de migrantes haitianos en muy precarias condiciones, desesperados por llegar a su destino final y expuesto a ser captados por los traficantes de trata de personas. Cabe citar el caso en el que la policía chilena y la Interpol desmantelaron, a principios de octubre, una organización criminal transnacional que traficaba con migrantes haitianos, entre ellos 267 niños menores de cinco años, y que llevaban a estas personas de Chile a Perú para continuar el camino hasta EE. UU. por la Selva del Tapón de Darién, entre Colombia y Panamá.

Uno de los puntos de la región donde es más caótica la situación es el puerto norte de Colombia, donde casi 20.000 emigrantes, la mayoría haitianos, esperan subir a embarcaciones que los lleven a la frontera con Panamá y, de ahí, continuar su viaje a EE. UU. Además de falta de alimentos, las malas condiciones en las que aguardan han generado problemas sanitarios para adultos y niños.

<https://www.cepal.org/es/comunicados/crecimiento-america-latina-caribe-2021-alcanzara-revertir-efectos-adversos-la-pandemia>

³⁹ Biden firma tres órdenes ejecutivas para revertir las *malas* políticas migratorias de Trump. *Europapress*. 3/2/21. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-biden-firma-tres-ordenes-ejecutivas-revertir-malas-politicas-migratorias-trump-20210203010155.htm>

Pero al llegar a la frontera de Estados Unidos, los haitianos no encuentran facilidades para pasar, muy al contrario, los agentes fronterizos persiguen a los indocumentados, lo que ha provocado una gran indignación. Los medios de comunicación pudieron captar imágenes donde se veía a los oficiales de la patrulla fronteriza montados a caballo y persiguiendo a los migrantes que habían pasado a terreno estadounidense, incluso capturando a los haitianos con lazos.

Desde el foco del problema, en la ciudad de Del Río, Texas, en la frontera de México, el secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Alejandro Mayorkas, advirtió del cierre de las fronteras. De hecho, Biden ha mantenido la restricción de entrada de extranjeros que activó Trump, el llamado Título 42⁴⁰. Con lo cual, la frontera, debido a la pandemia, está cerrada para actividades no esenciales y eso incluye a los solicitantes de asilo o refugio.

Desde marzo miles de familias haitianas que buscan asilo han sido sometidas a este proceso y devueltas sumariamente a Haití.



Figura 4. Agentes de la Patrulla Fronteriza de los Estados Unidos a caballo intentan evitar que los migrantes haitianos ingresen a un campamento a orillas del Río Grande cerca del Puente Internacional Acuña del Río en Del Río, Texas, el 19 de septiembre de 2021. Fuente: PAUL RATJE/AFP.

⁴⁰ A Guide to Title 42 Expulsions at the Border. *American Immigration Council*. Disponible en: <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/guide-title-42-expulsions-border>

En septiembre, las autoridades migratorias empezaron a enviar los primeros vuelos de deportación. Se supone que la estrategia acordada con las autoridades haitianas es enviar de regreso a los migrantes a su país de origen o a las naciones desde donde salieron, como es el caso de Brasil o Chile, con un promedio de 400 personas que se espera sean deportadas todos los días durante los próximos meses. Los que no son deportados son enviados a otros puntos fronterizos para procesar sus solicitudes de asilo. El Gobierno de México anunció que había llegado a un acuerdo oficial con Haití para reiniciar los procesos de deportación, mientras que Bahamas y Cuba dijeron que habían recibido a varios haitianos que buscaban ingresar a los Estados Unidos, que pronto serán devueltos a Haití⁴¹. Muchos de ellos nacieron fuera de Haití, por lo que las familias retornadas se enfrentan a niveles crecientes de violencia, pobreza y desplazamiento, factores que inicialmente los empujaron a huir de la isla.

La política de deportaciones ha sido denunciada por organismos internacionales, pues pone en riesgo a quien huye de su país por temor a perder la vida⁴².

La consecuencia de toda esta situación es que actualmente miles de haitianos enfrentan una crisis humanitaria en varios países de América Latina y en la frontera de México con Estados Unidos, para la que no parece que los gobiernos encuentren una pronta solución.

Conclusiones

Haití ha sido víctima de invasiones extranjeras o intervenciones internacionales, que lejos de traerle progreso, lo han retrasado aún más y lo han convertido en un receptor de beneficencias, acabando así con su producción interna, destruyendo los mercados locales y generando dependencia externa, con la consecuente corrupción e inestabilidad política.

La desesperanza parece haberse instalado en esta pequeña nación. No hay receta

⁴¹ Haïti: Tremblement de terre. Rapport de situation. N.º 7. 7/10/2021. United Nations Office for the Coordinations of Humanitarian Affairs. OCHA. Disponible en: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2021-10-07_Haiti%20Earthquake%20SitRep%20no.%207_French%20version.pdf

⁴² Las agencias de la ONU han manifestado en un comunicado conjunto de ACNUR, OIM, UNICEF Y ONU que el derecho internacional prohíbe las expulsiones colectivas y exige la evaluación de cada caso para identificar las necesidades de protección. Disponible en: <https://www.acnur.org/es-es/noticias/press/2021/9/6155c70c4/agencias-de-la-onu-piden-medidas-de-proteccion-y-un-enfoque-regional-inte-gral.html>

mágica para Haití, el país que más gobiernos ha tenido desde finales del siglo XX, 20 en 35 años, y que ninguno de ellos ha sabido sacar adelante dotándolo de un proceso democrático con garantías para que pueda crecer social, política y económicamente.

Solo una pequeñísima minoría de la población haitiana ha podido resistir los envites del destino. Y cuando uno piensa que las cosas no pueden empeorar, los fenómenos naturales en forma de huracanes o terremotos, la violencia desatada y el magnicidio, han sumido al país en la impotencia más absoluta.

Por triste que parezca, solo las catástrofes rescatan del olvido a esta nación. Y aunque ahora que todas las miradas están puestas en Afganistán, Argelia o Sudán, no tenemos la esperanza que la miseria de los haitianos vaya a ocupar, en los próximos meses, los grandes titulares de ningún informativo.

Desde el asesinato del presidente Jovenel Moïse, el 7 de julio, nada ha cambiado en el país. La investigación se está estancando y las pandillas están imponiendo su ley más que nunca. Pero parece ser que esta violencia puede proliferar aún más, entre otras cosas, por la inestabilidad política de Haití en su camino tormentoso hacia la democracia.

La comunidad internacional deberá marcar el camino para que la estabilidad institucional pueda conseguirse en un plazo razonable. Los donantes deberán enfocar sus esfuerzos en respaldar reformas urgentes en el poder judicial, la policía y el sistema penitenciario, de manera que se facilite la lucha contra la violencia, las bandas armadas y la inseguridad generalizada.

La celebración de elecciones es otro paso importante y aunque el país esté sumido en una profunda crisis, deberán realizarse en este contexto, aun sabiendo que solo por el hecho de celebrarse no resolverán los problemas.

Una buena gestión de crisis requiere voluntad y acuerdo mutuo para resolver bien las disputas, y diálogo en el que se respeten otras opiniones. Esta es la única forma de sacar al país de la difícil situación en la que se encuentra. Después de todo lo que está viviendo Haití no es más que el declive de un sistema reiteradamente reparado, pero al que ya le es difícil remontar por su propio agotamiento.

No sería aventurado afirmar que el problema de Haití puede durar generaciones por la falta de instituciones fuertes, la falta de procedimientos políticos fiables y por la falta de confianza en los gobiernos.

Más allá del desastre humano y material, muchos haitianos están convencidos de que su país está siendo golpeado por una maldición, aunque también debe conmovernos la capacidad de resistencia y recuperación que ha demostrado este pueblo a lo largo de los años.

Hay regiones del mundo contra las que el destino parece estar luchando constantemente, en palabras de Eduardo Galeano: «Haití no se conoce por el talento de sus artistas, magos de la chatarra capaces de convertir la basura en hermosura, ni por sus hazañas históricas en la guerra contra la esclavitud y la opresión colonial. Vale la pena repetirlo una vez más, para que los sordos escuchen: Haití fue el país fundador de la independencia de América y el primero que derrotó la esclavitud en el mundo»⁴³.

*Rocío de los Reyes Ramírez**

Analista del IEEE

⁴³ Texto leído el 27 de septiembre de 2011 por el escritor uruguayo en la Biblioteca Nacional (Buenos Aires) en el marco de la mesa-debate Haití y la respuesta latinoamericana. Disponible en: <https://sinpermiso.info/textos/hait-pas-ocupado>